

Reunión de los Estados Partes en la Convención sobre la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal y sobre su destrucción

1º de diciembre de 2010

Español

Original: inglés

Décima Reunión

Ginebra, 29 de noviembre a 3 de diciembre de 2010

Tema 13 del programa

Examen de las solicitudes presentadas en virtud del artículo 5

Solicitud revisada de prórroga del plazo para terminar de destruir las minas antipersonal de conformidad con el artículo 5 de la Convención

Resumen

Presentado por Guinea-Bissau

1. Como consecuencia de tres períodos principales de conflicto armado —la guerra de liberación (1963 a 1974), la guerra civil (1998 a 1999) y el conflicto de Casamance (marzo de 2006)— Guinea-Bissau está contaminada por minas terrestres y restos explosivos de guerra (REG). La contaminación por minas y artefactos sin estallar afecta tanto a las poblaciones urbanas como a las rurales.

2. Entre 1963 y 2009 se registró un total de 1.215 personas muertas o heridas por artefactos sin estallar o minas. De las víctimas de minas o artefactos sin estallar, aproximadamente el 20% eran mujeres, el 45%, hombres y el 35%, niños. En los cinco últimos años, desde 2005, han muerto 30 personas y 45 han resultado heridas; en 2006, durante el conflicto de Casamance, tuvo lugar el mayor número de incidentes, con un total de 37. Aproximadamente el 25% de los accidentes fueron causados por artefactos sin estallar. Las actividades de subsistencia, por lo general la agricultura, son el principal motivo de las conductas de riesgo.

3. Guinea-Bissau es un país que depende de la agricultura de subsistencia a pequeña escala. La tierra arable de Guinea-Bissau es esencial para la supervivencia a nivel individual, comunitario y nacional. La gran mayoría de la población vive de las actividades agrícolas a pequeña escala y trabaja, en gran parte, por cuenta propia; aproximadamente el 82% de la población depende de las actividades agrícolas para su sustento. La presencia de REG y minas en las tierras agrícolas, con la carga adicional en algunos casos del bloqueo al acceso a los recursos, representa una amenaza para la seguridad y la subsistencia de las comunidades y repercute negativamente en el potencial económico y la calidad de vida de las poblaciones afectadas. En 2009, el 60% del PIB del país procedió de las actividades agrícolas y contribuyó a más del 80% de los ingresos de exportación. En el período comprendido entre 2006 y 2009, la economía de Guinea-Bissau creció en un 2,2%, en buena medida gracias al sector agrícola, que creció en un 6,3%. Sin embargo, el incremento

demográfico durante ese mismo período se mantuvo al mismo ritmo, por lo que la tasa general de pobreza se estancó, pero no disminuyó, mientras que el presupuesto nacional experimentó el mismo revés.

4. A principios de 2001, el Gobierno de Guinea-Bissau estableció el Programa Nacional de Acción Humanitaria contra las Minas (PAAMI) y el Centro Nacional de Coordinación de la Remoción de Minas (CAAMI). En septiembre de 2001, mediante el Decreto N° 55/001 se creó oficialmente la Comisión Nacional de Desminado Humanitario (CNDH), que desempeña la función de comité rector del Gobierno para las actividades relativas a las minas. El PNUD y otros organismos de las Naciones Unidas son miembros de pleno derecho de la CNDH. El CAAMI, que hasta hace poco tiempo dependía del Ministerio de Ex Combatientes y actualmente, como consecuencia de una fusión ministerial, depende del Ministerio de Defensa y Ex Combatientes, planifica, coordina y aprueba todas las actividades relativas a las minas en Guinea-Bissau, establece las políticas correspondientes y moviliza los recursos necesarios.

5. A causa de la densidad demográfica, la concentración de campamentos para desplazados internos y las altas tasas de víctimas en la capital y sus alrededores, las actividades de remoción se concentraron en primer lugar en Bissau. La labor se terminó en agosto de 2006 y se despejaron un total de 3.226.859 m² de zonas minadas y zonas de combate. Desafortunadamente, por entonces no se hacía ninguna distinción entre las zonas minadas despejadas y las zonas de combate despejadas, mientras que en las estadísticas posteriores sí se hace. Esas labores permitieron remover 3.051 minas antipersonal, 155 minas antitanque y 37.407 artefactos sin estallar.

6. Aunque se habían realizado actividades relativas a las minas desde 2001, el primer intento sistemático coordinado de cuantificar la contaminación por minas y otros REG en todo el país tuvo lugar en 2006 y 2007. El CAAMI realizó, a fines de 2006, una encuesta preliminar para el estudio de los efectos de las minas terrestres. Durante el proceso de reunión y análisis de la información se determinó que 278 comunidades estaban afectadas de algún u otro modo por REG y/o minas, pero, como se menciona en el informe de la organización no gubernamental (ONG) Landmine Action sobre el estudio de los efectos de las minas, el objetivo de la encuesta preliminar no era determinar la magnitud, el carácter o los efectos reales de la contaminación, ya que para ello se necesitaba una metodología más completa.

7. Posteriormente, dicha ONG internacional llevó a cabo un estudio detallado de los efectos de las minas entre octubre de 2007 y mayo de 2008. Se determinó que, de las 278 comunidades supuestamente afectadas, 11 eran duplicados, mientras que otras 20 no pudieron visitarse por problemas de acceso, seguridad y otros obstáculos. Además, Landmine Action visitó 17 comunidades no señaladas anteriormente que, en el curso de su labor sobre el terreno, distintos aldeanos y ONG señalaron a su atención; por lo tanto, el número total de comunidades visitadas en el curso del estudio ascendió a 264. El estudio identificó posteriormente 80 de esas comunidades afectadas en 7 de las 8 regiones del país. De esas comunidades, 67 estaban afectadas por una contaminación exclusiva (11 sólo por minas antipersonal, 2 sólo por minas antivehículo y 54 sólo por artefactos sin estallar), mientras que las otras 13 estaban afectadas por una contaminación combinada (por lo menos en 6 de ellas, por minas antipersonal y otras minas). El estudio identificó en esas comunidades 12 zonas minadas, con una superficie total de 2.236.560 m². Se consideró que esa era la superficie de las zonas de impacto, y no de las zonas minadas propiamente dichas. Además se detectaron cinco zonas de combate principales que requerían labores de limpieza, con una superficie estimada de 930.000 m².

8. Como se ha señalado, desde 2001, e incluso antes, habían realizado labores de limpieza varios organismos nacionales e internacionales, personal militar y los propios aldeanos; HUMAID (Ayuda Humanitaria) comenzó a trabajar a principios de 2000 con el

apoyo de los Estados Unidos, Alemania, el Japón y el PNUD. La organización LUTCAM (Lutamos Todos Contra As Minas) inició su labor en febrero de 2003 con el apoyo proporcionado por el PNUD. Además, la ONG británica Cleared Ground Demining trabaja desde 2007 y Norwegian People's Aid empezó a hacerlo en septiembre de 2010. Paralelamente al estudio de los efectos de las minas terrestres se realizaron tareas de limpieza, y el 1º de octubre de 2010 se habían despejado 2.357.643 m² de terreno contaminado en el país, destruyéndose en ese proceso 3.237 minas antipersonal, 156 minas antivehículo y 37.478 artefactos sin estallar. Esa cifra de metros cuadrados es menor que la mencionada anteriormente en relación con la limpieza en Bissau, pues ésta incluía también las zonas de combate despejadas.

9. Desde que se conocieron los resultados del estudio en 2008 se han identificado, gracias a la información proporcionada por distintas ONG y comunidades, otras 29 comunidades afectadas que son objeto actualmente de un reconocimiento para verificar el alcance de la posible contaminación y sus consecuencias. Por lo tanto, el punto de referencia con respecto al cual pueden medirse las tareas pendientes y los progresos en Guinea-Bissau desde fines de 2009 incluye 12 zonas confirmadas con minas terrestres, con una superficie total de 2.236.560 m², y otras 49 comunidades supuestamente afectadas (20 detectadas por la encuesta preliminar, pero no visitadas en el marco del estudio de los efectos de las minas terrestres por problemas de acceso, y 29 no incluidas en dicho estudio).

10. A fin de obtener una imagen clara de la contaminación restante por minas terrestres o artefactos sin estallar en Guinea-Bissau, el PNUD y el CAAMI pidieron a Norwegian People's Aid (NPA) que llevara a cabo un reconocimiento general y técnico. Ese reconocimiento permitirá volver a visitar las zonas afectadas y verificar el grado de contaminación por minas terrestres y artefactos sin estallar, así como aumentar la capacidad de limpieza de manera que Guinea-Bissau pueda cumplir sus obligaciones derivadas del artículo 5 dentro del plazo que vence en noviembre de 2011. Las actividades principales serán las siguientes:

a) NPA llevará a cabo un reconocimiento general a escala nacional para determinar, en lo posible, el alcance de la contaminación y permitir que tengan lugar los primeros procesos de reducción y cancelación de la superficie contaminada. En cuanto concluya el reconocimiento general, NPA llevará a cabo labores de remoción de minas para acelerar el ritmo y tratar de cumplir el plazo establecido, mientras que el reconocimiento técnico continuará como preparación de las tareas futuras, de acuerdo con el plan de trabajo que abarca todas las zonas detectadas y confirmadas por el estudio de los efectos, empezando por las más afectadas.

b) El reconocimiento técnico de NPA definirá con precisión los límites de las zonas contaminadas y reducirá la mayoría de las zonas de presunto peligro, de conformidad con el plan de trabajo del CAAMI, HUMAID y LUTCAM. Esas organizaciones están realizando tareas de limpieza tras el reconocimiento de NPA, bajo la dirección del CAAMI. El reconocimiento técnico permite que las labores de limpieza restantes comiencen, a más tardar, un mes después de que termine el reconocimiento.

11. Así pues, a modo de resumen de la situación actual, de las 12 zonas minadas que se identificaron en el estudio de los efectos de las minas terrestres, 4 ya se han despejado, 3 son objeto de limpieza por LUTCAM y HUMAID después de ser reducidas por NPA y las otras 5 deben ser aún verificadas y, tal vez, despejadas. NPA ya ha realizado un reconocimiento no técnico y técnico en una de esas últimas zonas, lo cual ha permitido reducir aún más esa cifra porque la declaró no minada y, en consecuencia, no hay necesidad de despejarla. Sin embargo, NPA ha detectado también cuatro nuevas zonas que no se incluyeron en la lista original y que considera minadas. Las zonas que no se incluyeron en el estudio de los efectos de las minas terrestres también se han agregado a la lista de las

zonas afectadas que deben ser despejadas, lo cual significa que actualmente se sabe de ocho zonas que quedan por limpiar.

12. La labor ulterior se basa en los siguientes supuestos:

a) Sobre la base del ritmo de limpieza de HUMAID y LUTCAM hasta la fecha, esas dos organizaciones de desminado despejarían, en promedio, unos 95.000 m² por mes, aunque esa cifra podría variar en función de determinados factores ambientales y climáticos y del grado de contaminación. NPA está realizando también tareas de reconocimiento técnico y no técnico, por lo que no podrá emplear toda su capacidad en las labores de limpieza hasta que haya terminado dichos reconocimientos, según se prevé, en marzo de 2011.

b) Teniendo en cuenta el supuesto anterior, se calcula que, si se sigue empleando toda la capacidad disponible y no hay interrupciones, hasta noviembre de 2011 Guinea-Bissau despejará las zonas minadas restantes, es decir, las ocho zonas identificadas en que aún no se ha comenzado a trabajar. De ellas, las cuatro identificadas originalmente en el estudio de los efectos de las minas terrestres tienen actualmente una superficie de 547.292 m², y las cuatro recién descubiertas aún no se han delineado.

c) Se prevé que la labor de reconocimiento continúe y compense los retrasos mediante la cancelación y reducción de la zona por despejar; se calcula que la superficie que habrá que despejar se reducirá a menos del 50% de la zona de presunto peligro.

d) Se supone que habrá fondos suficientes para mantener activas a todas las ONG, en especial fondos adicionales para sufragar las operaciones de LUTCAM y la labor de planificación operacional y coordinación del CAAMI durante todo el año 2011.

13. La remoción de minas ha favorecido la libre circulación de personas y mercancías, ha aumentado la superficie de la tierra agrícola disponible, ha disminuido el número de accidentes con minas y artefactos sin estallar y ha incrementado la seguridad en la zona fronteriza con Guinea y el Senegal. Además, gracias a las labores de limpieza en Bruntuma, Binta y Suar, alrededor de 4.050 personas se han beneficiado de una tierra segura para el cultivo y la reubicación de los desplazados internos. Otro beneficio concreto de la limpieza es que dos operadores de telefonía celular (MTN y Orange) instalaron antenas de comunicación para dar servicio a esas zonas y permitir el contacto con los países vecinos.

14. Todos los trabajos de limpieza se llevan a cabo de conformidad con las Normas internacionales para las actividades relativas a las minas (IMAS). La remoción de minas en Guinea-Bissau se basa en métodos manuales: los desminadores trabajan con detectores de metal y herramientas de excavación. Hasta hace poco tiempo, la tierra se recuperaba únicamente mediante la limpieza, ya que no se utilizaba ningún otro método, como los reconocimientos no técnicos o técnicos. El CAAMI se encarga de las labores de supervisión y control de calidad, dos elementos fundamentales del programa de actividades relativas a las minas de Guinea-Bissau que recibieron una atención considerable durante el año pasado. El CAAMI lleva tiempo trabajando para desarrollar un control de calidad integrado y un plan de evaluación de las consecuencias de la limpieza sobre la base de las IMAS. El CAAMI controla el cumplimiento de las IMAS y señala las lagunas en materia de conocimientos técnicos y eficiencia. Mediante un proceso de consultas mensuales, las políticas y los procedimientos son revisados constantemente para asegurar el aprovechamiento de las mejores prácticas y un servicio orientado a los resultados. El CAAMI supervisa el proceso de remoción de minas mediante la acreditación y la vigilancia de las organizaciones de desminado antes y durante el proceso de remoción, y mediante la inspección de las zonas despejadas antes de su recuperación oficial.

15. La información sobre el peligro de las minas y la educación sobre el riesgo que plantean son las principales herramientas empleadas para evitar que la población ingrese en

las zonas minadas y de presunto peligro. El CAAMI es responsable de la coordinación y el seguimiento del Programa de educación para prevenir los accidentes con minas (Programa de Educação para a Prevenção de Acidentes com Minas (PEPAM)), con el apoyo del UNICEF, que también ha producido documentación de educación sobre el riesgo de las minas. Los principales organismos que llevan a cabo esa labor son las ONG nacionales de remoción de minas elegidas por el CAAMI (conjuntamente con las actividades de remoción o por medio de activistas y agentes comunitarios). El CAAMI ofrece cursos de actualización y vela que los métodos utilizados se ajusten a las IMAS. Los medios de comunicación participan activamente con la difusión de mensajes por radio, ya que la sociedad rural de Guinea-Bissau se basa fundamentalmente en la comunicación oral.

16. Las contribuciones financieras a las actividades de remoción de minas de las ONG nacionales se han aportado por conducto del PNUD y, en algunos casos, por la vía bilateral. Hasta la fecha se han invertido unos 12 millones de dólares de los Estados Unidos en las diversas actividades relativas a las minas durante el período comprendido entre 2001 y 2009.

17. Las circunstancias que han obstaculizado el cumplimiento por Guinea-Bissau de sus obligaciones derivadas del artículo 5 en los diez primeros años son las siguientes: a) los fondos para las actividades relativas a las minas no se han proporcionado de manera sostenible; b) la capacidad existente para limpiar todas las zonas afectadas conocidas y las demás zonas de presunto peligro no incluidas en el estudio de los efectos de las minas terrestres no ha sido suficiente para que el país cumpliera con el plazo fijado. El ritmo de limpieza ha sido relativamente bajo, en gran parte debido a que toda la labor de remoción de minas en Guinea-Bissau se lleva a cabo manualmente; c) las operaciones durante la temporada de lluvias sufren retrasos debido a que muchas zonas resultan inundadas y los equipos de limpieza no pueden trabajar bajo la lluvia; d) algunas tareas pendientes no han sido todavía objeto de un reconocimiento técnico y las cifras estimadas se basan exclusivamente en el estudio de los efectos de las minas terrestres realizado entre 2007 y 2008. Si bien esas cifras proporcionan una excelente base para la planificación estratégica, como se ha señalado, la información más reciente ha revelado otras comunidades afectadas, además de que las superficies estimadas han sido posteriormente objeto de incrementos y reducciones después de las labores de limpieza y reconocimiento técnico.

18. Guinea-Bissau solicita una prórroga de dos meses, que trasladaría la fecha de vencimiento de su plazo del 1º de noviembre de 2011 al 1º de enero de 2012. Si bien Guinea-Bissau sigue estando segura de que podrá terminar de aplicar el artículo 5 en las zonas conocidas dentro del plazo que vence el 1º de noviembre de 2011, aún no se sabe bien si se descubrirán nuevas zonas en el marco del reconocimiento de verificación que se está realizando desde septiembre de 2010. Los resultados de ese reconocimiento no estarán disponibles hasta marzo de 2011, año en que vence el plazo de Guinea-Bissau y después de que se celebre la última Reunión de los Estados Partes anterior a dicho vencimiento, que es, de hecho, la Reunión en curso. Si Guinea-Bissau no solicitara una prórroga y los resultados del reconocimiento revelaran nuevas zonas minadas que requieran más tiempo para llevar a cabo la limpieza, Guinea-Bissau tendría que presentar entonces una solicitud de prórroga a la 11ª Reunión de los Estados Partes (REP11). Actualmente no se prevé que dicho reconocimiento revele grandes zonas nuevas que necesiten limpiarse, pero, como ya se han identificado cuatro zonas nuevas y la REP11 tendrá lugar después de que venza el plazo de Guinea-Bissau, ésta podría encontrarse en una situación de incumplimiento de la Convención durante un mes. Esa es la situación que Guinea-Bissau trata de evitar con esta prórroga, además de que quiere proporcionar a los Estados partes una imagen clara y detallada de la situación actual y de la situación que desea lograr a corto plazo.

19. Los fondos disponibles actualmente para ejecutar el plan de trabajo entre septiembre de 2010 y noviembre de 2011 ascienden a 1.382.000 dólares de los Estados Unidos, y debe conseguirse 1 millón más.
